

LA PERSPECTIVA REGIONAL DE LA  
CENTRAL DE BALANCES DEL BANCO  
DE ESPAÑA

2024

BANCO DE **ESPAÑA**  
Eurosistema

Documentos Ocasionales  
N.º 2429

Alejandro Fernández Cerezo, Borja Fernández-Rosillo  
San Isidro y Natividad Pérez Martín



# LA PERSPECTIVA REGIONAL DE LA CENTRAL DE BALANCES DEL BANCO DE ESPAÑA (\*)

Alejandro Fernández Cerezo

BANCO DE ESPAÑA

Borja Fernández-Rosillo San Isidro

BANCO DE ESPAÑA

Natividad Pérez Martín

BANCO DE ESPAÑA

(\*) Los autores agradecen los comentarios de Beatriz González, Iván Kataryniuk, Enrique Moral, Juan Peñalosa, Manuel Ortega y Luis Ignacio González Pascual. Las opiniones y los análisis expresados en este artículo son responsabilidad exclusiva de los autores, y no necesariamente coinciden con aquellas del Banco de España o el Eurosistema.

Documentos Ocasionales. N.º 2429

Septiembre 2024

<https://doi.org/10.53479/37612>

La serie de Documentos Ocasionales tiene como objetivo la difusión de trabajos realizados en el Banco de España, en el ámbito de sus competencias, que se consideran de interés general.

Las opiniones y análisis que aparecen en la serie de Documentos Ocasionales son responsabilidad de los autores y, por tanto, no necesariamente coinciden con los del Banco de España o los del Eurosistema.

El Banco de España difunde sus informes más importantes y la mayoría de sus publicaciones a través de la red Internet en la dirección <http://www.bde.es>.

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© BANCO DE ESPAÑA, Madrid, 2024

ISSN: 1696-2230 (edición electrónica)

## Resumen

La disponibilidad de una base de microdatos en el ámbito de empresa que sea representativa del sector productivo de una economía a escala agregada es cada vez más importante para analizar la heterogeneidad de distintas variables económicas a diferentes niveles de agregación (por ejemplo, por unidad geográfica, tamaño de empresa o sector de actividad). El objetivo de este trabajo es, por un lado, evaluar la representatividad de la Central de Balances Integrada (CBI) del Banco de España para realizar análisis con microdatos de empresas a nivel regional y, por otro lado, analizar las diferencias entre comunidades autónomas (CCAA) en la distribución del tamaño de las empresas.

**Palabras clave:** datos empresariales, distribución de empresas por tamaño, información financiera.

**Códigos JEL:** C81, D21, L11, R11.

## **Abstract**

The availability of a firm-level database that is representative of the productive sector of an economy on an aggregate scale is increasingly important to analyse the heterogeneity of different economic variables at different levels of aggregation (for instance, by region, firm size or sector). This paper seeks, first, to evaluate the representativeness of the Banco de España's Integrated Central Balance Sheet Database (Integrated CBSO database or CBI by its Spanish initials) for conducting regional analysis with firm-level data and, second, to analyse the differences in firm size distribution between the Spanish regions.

**Keywords:** firm data, firm size distribution, financial reporting.

**JEL classification:** C81, D21, L11, R11.

## Índice

Resumen 5

Abstract 6

1 Introducción 8

2 La Central de Balances Integrada (CBI): cobertura y representatividad a nivel regional 11

3 Estructura y evolución temporal del empleo a nivel sectorial y regional 16

4 La heterogeneidad regional en la distribución por tamaño empresarial 20

5 Conclusiones 29

Bibliografía 30

## 1 Introducción

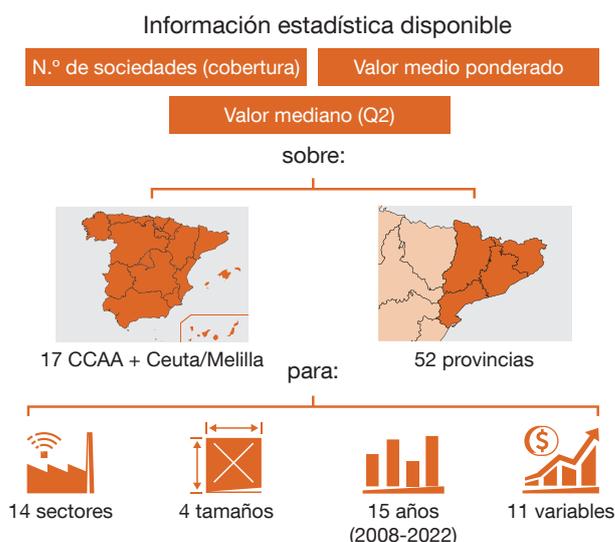
La disponibilidad de bases de microdatos de empresas que sean representativas del sector productivo de una economía a escala agregada permite analizar la situación económica del sector empresarial y sus implicaciones macroeconómicas, lo que resulta de utilidad a la hora de formular políticas públicas que tengan en cuenta la heterogeneidad entre empresas en diferentes dimensiones. En este sentido, el análisis de la dimensión regional en las bases de microdatos a nivel de empresa proporciona una capa adicional de detalle para una comprensión más profunda y precisa de los desarrollos económicos, especialmente en el caso de la economía española. Por un lado, estas fuentes de microdatos permiten explorar la existencia de diferencias regionales en diversas variables económico-financieras de las empresas, que pueden revelar patrones y tendencias que no son apreciables a nivel nacional, lo que puede tener implicaciones significativas para las políticas económicas y las estrategias de desarrollo regional. Por otro lado, las perturbaciones macroeconómicas que afectan al conjunto del país, tales como aquellas asociadas a la pandemia (Prades y Tello, 2020) o a la reciente crisis energética (Fernández Cerezo, Pacce y Sánchez, 2024), pueden tener impactos asimétricos por regiones. Además, en los países donde existe un elevado grado de descentralización administrativa, como es el caso de España, la dimensión regional cobra especial relevancia, dadas las diferencias existentes en el derecho civil o mercantil y en los niveles de regulación de los sectores de actividad entre comunidades autónomas (CCAA) (Mora-Sanguinetti y Soler, 2022).

La Central de Balances Integrada (CBI) contiene los balances y las cuentas de resultados de un amplio espectro de las sociedades no financieras españolas, por lo que constituye una fuente de información de utilidad para conocer la situación y la evolución económico-financiera del tejido empresarial español (véase Banco de España, 2022a). En particular, permite el análisis de diversas dimensiones del mismo, tales como el tamaño, el sector de actividad o la región donde radica su domicilio social.

Con el objetivo de facilitar al público general el acceso a la información de la CBI a nivel regional, la Central de Balances del Banco de España ha preparado un informe, denominado «**BExplora Central de Balances Regional**», que ofrece la información de variables referentes a la actividad, el empleo, la rentabilidad y la estructura financiera de las sociedades no financieras españolas, con detalles por ramas de actividad, grupos de tamaño y CCAA o provincias (véase el esquema 1 para un resumen del contenido de la herramienta)<sup>1</sup>. Para ello, se ha contado con la información del depósito de cuentas facilitada por los Registros Mercantiles de España y otra de detalle aportada por las empresas colaboradoras con la Central de Balances<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Aunque se han limitado los cruces de información a un número mínimo de empresas y existe un control de calidad exhaustivo para eliminar datos atípicos, se recomienda la utilización de la mediana como estadístico de análisis para comparar empresas por sector, región y tamaño en BExplora Central de Balances Regional.

<sup>2</sup> Desde 2019, la comunidad investigadora puede acceder a la información de los microdatos de la CBI a través del laboratorio de datos del Banco de España (BELab).



FUENTE: Banco de España.

El objetivo de este documento es, por un lado, evaluar la cobertura y la representatividad de la muestra de sociedades no financieras de la CBI a nivel de las CCAA españolas y, por otro lado, analizar la existencia de diferencias regionales en la distribución del tamaño de las empresas. De esta forma, la principal contribución de este trabajo consiste en documentar la representatividad de la CBI a nivel regional. Para ello, se extiende a dicho nivel el trabajo de Almunia, López-Rodríguez y Moral-Benito (2018), que muestra a escala nacional, entre otras cosas, la elevada capacidad de la CBI para replicar la tasa de crecimiento del empleo del sector privado español, así como la distribución de empresas por tamaño.

Los resultados muestran que las tasas de cobertura de la CBI en términos de número de empresas son elevadas en todas las CCAA y que la CBI captura adecuadamente las diferencias en la estructura sectorial, en la dinámica de empleo y en la distribución del tamaño empresarial que se observan en otras fuentes oficiales. En lo que respecta a este último aspecto, el análisis de los microdatos de la CBI pone de manifiesto la existencia de diferencias significativas entre CCAA, incluso dentro de cada sector de actividad. Este resultado es importante, por ejemplo, de cara a entender los factores que están detrás del reducido tamaño de las empresas españolas. En este sentido, la explotación de la dimensión regional de la CBI abre la posibilidad a analistas y académicos de abordar cuestiones de investigación y de política económica de interés para la economía española.

El resto del documento se estructura de la siguiente manera. En el epígrafe 2 se presenta la base de datos de la CBI y se muestra su contenido informativo, analizando la cobertura respecto a la población de empresas en cada comunidad autónoma. El epígrafe 3

examina la capacidad de la base de datos para replicar la distribución sectorial del empleo en las diferentes CCAA, así como su evolución temporal. En el epígrafe 4 se analiza la existencia de diferencias en la distribución del tamaño empresarial entre las diferentes CCAA. El epígrafe 5 concluye el documento con la exploración de algunas posibles vías de análisis futuro.

## 2 La Central de Balances Integrada (CBI): cobertura y representatividad a nivel regional

La Central de Balances del Banco de España es un servicio que analiza la información económico-financiera de las empresas y grupos no financieros españoles. Se nutre principalmente de dos fuentes de información anual. Por un lado, la que se obtiene de la colaboración voluntaria directa de las empresas que remiten sus datos en un cuestionario específico desarrollado por la Central de Balances (denominada Central de Balances Anual o «CBA»)<sup>3</sup>. Por otro lado, la que surge de la colaboración que se mantiene con los Registros Mercantiles<sup>4</sup>, que remiten a la Central de Balances las cuentas anuales depositadas por las empresas en virtud de la obligación legal de publicidad de cuentas (denominada «CBB»)<sup>5</sup>. Desde 1990, las empresas han de presentar anualmente sus cuentas en la oficina del Registro Mercantil ubicada en la provincia donde se encuentra su domicilio social<sup>6</sup>. Estas oficinas recopilan y procesan toda la información que está públicamente disponible en los Registros Mercantiles provinciales y, por último, la envían al Centro de Procesos Estadísticos (CPE) del Colegio de Registradores (CORPME)<sup>7</sup>. Esta información tiene carácter administrativo y es altamente fiable, ya que las empresas están obligadas por ley a proporcionar información veraz sobre su situación financiera. Además, las compañías de mayor dimensión deben someterse a una revisión independiente de sus cuentas anuales por parte de un auditor. El Registro Mercantil traslada periódicamente al Banco de España los datos brutos (esto es, sin depurar posibles inconsistencias contables o cambios en la serie histórica) digitalizados de los estados financieros presentados por las empresas.

Mediante la combinación de ambas fuentes de datos se construye la CBI, que permite disponer de una muestra representativa de la población de empresas no financieras individuales de la economía española, obtenida a partir de casi un millón de estados financieros procesados anualmente. El tratamiento unificado de las fuentes de información de empresas individuales en la CBI permite ampliar la capacidad analítica de la base de datos, al combinar los datos disponibles sobre las grandes empresas, bien representadas en la CBA, con los de las empresas de pequeña y mediana dimensión, recogidas de forma más exhaustiva en la CBB.

Desde la Central de Balances del Banco de España se procesan los datos económico-financieros de las empresas, homogeneizando los conceptos contables a lo

3 La colaboración con la Central de Balances consiste en rellenar anualmente un cuestionario basado en el plan contable, cuyos contenidos y detalles dependen del tamaño de la empresa. En 2023 (último año disponible), unas 10.000 empresas colaboraron voluntariamente con la Central de Balances: <https://www.bde.es/wbe/es/areas-actuacion/central-balances/servicios-para-empresas/quien-puede-colaborar/>

4 Véase el convenio que define las condiciones de la colaboración entre el Banco de España y el Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles de España (CORPME) para favorecer el depósito de cuentas: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2023-11942](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2023-11942)

5 En lo que concierne al depósito de cuentas, el Banco de España suscribió en junio de 1991 un acuerdo con el Ministerio de Justicia para el ámbito territorial del Registro Mercantil de Madrid. En años sucesivos se adhirieron los Registros de Barcelona, Girona y Tarragona. Actualmente colaboran en esta operación todos los Registros Mercantiles provinciales.

6 Los Registros Mercantiles están establecidos en todas las capitales de provincia, así como en Ceuta, Melilla, Ibiza, Mahón, Santiago de Compostela, Arrecife, Puerto del Rosario, Santa Cruz de la Palma, San Sebastián de la Gomera y Valverde.

7 <https://www.registradores.org/registroonline/tramites/mercantil/estadisticas.seam>

largo del tiempo y depurando los datos recibidos del Registro Mercantil para lograr disponer de una base de datos comparable, consistente y de calidad. Entre las labores de depuración cabe mencionar, por ejemplo, la eliminación de las empresas con cambios en la fecha de cierre del ejercicio contable, las que proporcionan información incompleta, que impide evaluar las unidades en las que se elaboran las cuentas anuales (euros, miles o millones de euros)<sup>8</sup>, o las que reportan sin justificación variaciones excesivas de algunas variables. Además, se realiza un tratamiento adecuado de las combinaciones de negocios entre empresas, para dejar correctamente reflejados los flujos de dichas operaciones, así como el tratamiento de las operaciones intragrupo o el reparto de dividendos (para un análisis más detallado véase Banco de España, 2022b).

El cuadro 1 compara, para el promedio del período 2009-2021<sup>9</sup>, el número de empresas que forman la población de sociedades no financieras en España según el Directorio Central de Empresas (DIRCE)<sup>10</sup> (columna 1), el número de empresas cuyos datos se reciben y procesan en la Central de Balances (columna 3) y el número de empresas aptas para el análisis tras el proceso de depuración comentado anteriormente (columna 5). De los más de 1,25 millones de empresas en la población del DIRCE, la Central de Balances recibe información de casi un millón de ellas, pero de media solo quedan aptas para estudio unas 840.000<sup>11</sup>.

Desde el punto de vista regional, cabe destacar que la distribución por CCAA del número de empresas aptas para el análisis en la CBI replica adecuadamente la de la población del DIRCE, incluso en las CCAA más pequeñas. Así, por ejemplo, el número de empresas en La Rioja, Cantabria y la Comunidad Foral de Navarra (en adelante, Navarra) representa un 0,6 %, 0,9 % y 1,2 % de la población total, respectivamente (columna 2 del cuadro 1), frente a un 0,7 %, 0,9 % y 1,3 % en la CBI (columna 6). En cuanto a las CCAA más grandes, la Comunidad de Madrid (en adelante, Madrid) muestra un peso en la CBI algo menor que en el DIRCE (18,3 % frente a 20,2 %), mientras que en Cataluña ocurre lo contrario (19,7 % en la CBI frente a 18,8 % en el DIRCE).

---

8 Por ejemplo, se excluyen las empresas que no reportan partidas del balance o de la cuenta de pérdidas y ganancias que sean necesarias para garantizar su cuadro.

9 Se excluyen del análisis los años 2008 y 2022, debido a la menor cobertura de la CBI en ambos años. Por un lado, dado que 2008 fue el primer año con información bajo el nuevo Plan General de Contabilidad de 2007, se permitió a las empresas facilitar información solo del año actual (2008) y no del año anterior (2007). Dado que la Central de Balances exige dos años de información (actual y anterior) para depurar la información económico-financiera de cada empresa, todas aquellas compañías de las que no se disponía de información para 2007 fueron consideradas no aptas para formar parte de la CBI. Por otro lado, la información disponible para 2022 es parcial, ya que se trata de una muestra de avance que será incrementada en sucesivas actualizaciones, como consecuencia de la incorporación de nuevas empresas. En relación con los ejercicios anteriores a 2008, la Central de Balances dispone de información de entre 250.000 y 550.000 empresas por año entre 2000 y 2007. Dada la menor cobertura de aquellos ejercicios, la incorporación de información histórica para esos años a la herramienta BExplora Central de Balances Regional se hará de forma paulatina con estudios de representatividad estadística.

10 Los datos oficiales del número de empresas en España proceden del DIRCE, que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) y que, a su vez, nutre la Estadística Estructural de Empresas de Eurostat. Se incluyen empresas cuya forma jurídica queda dentro del agregado institucional de las sociedades no financieras, ámbito de estudio de la Central de Balances, principalmente sociedades anónimas, de responsabilidad limitada, colectivas, comanditarias y determinadas sociedades civiles. Cabe recordar que no se incluyen las personas físicas, las comunidades de bienes, las asociaciones ni las instituciones privadas sin fines de lucro.

11 Es decir, un 16 % de las empresas son desechadas de promedio cada año en el período analizado por no superar los estándares de calidad establecidos por la Central de Balances.

Cuadro 1

**Número de empresas en la población (DIRCE) y en la Central de Balances en el promedio del período 2009-2021, por comunidad autónoma (a)**

	Población de empresas, según el DIRCE		Empresas recibidas en CBB (sin ajustes de calidad) y CBA		Empresas aptas para el análisis en la CBI		Tasa de cobertura
	Número de empresas	% s/ total nacional	Número de empresas	% s/ total de empresas recibidas	Número de empresas	% s/ total de empresas aptas	
CCAA	1	2	3	4	5	6	7 (5 / 1)
Andalucía	176.041	14,0	133.981	13,4	110.964	13,3	63,0
Aragón	33.341	2,7	29.733	3,0	25.544	3,1	76,6
Principado de Asturias	19.964	1,6	17.303	1,7	14.967	1,8	75,0
Illes Balears	36.188	2,9	32.020	3,2	26.478	3,2	73,2
Canarias	52.143	4,1	32.654	3,3	27.540	3,3	52,8
Cantabria	11.280	0,9	8.628	0,9	7.421	0,9	65,8
Castilla y León	53.297	4,2	43.978	4,4	37.489	4,5	70,3
Castilla-La Mancha	46.706	3,7	38.398	3,8	32.799	3,9	70,2
Cataluña	235.921	18,8	196.928	19,7	164.825	19,7	69,9
Comunitat Valenciana	139.601	11,1	114.250	11,4	97.495	11,6	69,8
Extremadura	18.308	1,5	14.649	1,5	12.336	1,5	67,4
Galicia	68.473	5,4	55.226	5,5	47.801	5,7	69,8
Comunidad de Madrid	254.415	20,2	187.661	18,8	152.894	18,3	60,1
Región de Murcia	35.859	2,9	28.410	2,8	23.946	2,9	66,8
Comunidad Foral de Navarra	15.615	1,2	12.724	1,3	10.681	1,3	68,4
País Vasco	50.946	4,0	44.648	4,5	38.141	4,6	74,9
La Rioja	7.571	0,6	6.679	0,7	5.726	0,7	75,6
Total	1.257.924	100,0	997.870	100,0	837.046	100,0	66,5

FUENTES: Banco de España e Instituto Nacional de Estadística.

a Se incluyen las empresas cuya forma jurídica queda dentro del ámbito de estudio de la Central de Balances. No se incluyen las personas físicas, las comunidades de bienes ni las asociaciones. Se incluyen las empresas con cero o más empleados.

Otro aspecto importante para demostrar el contenido informativo de la CBI es analizar la tasa de cobertura, definida como el cociente entre el número de sociedades no financieras aptas para estudio en la CBI y el número incluido en el DIRCE (columna 7). La tasa de cobertura a nivel nacional alcanza el 66,5 % para el promedio del período 2009-2021, superando el 70 % en Aragón, Illes Balears, La Rioja, País Vasco y Principado de Asturias (en adelante, Asturias), mientras que en Canarias y en Madrid la cobertura es algo más baja (52,8 % y 60,1 %, respectivamente). Estas diferencias en las tasas de cobertura entre CCAA se deben, principalmente, a que el proceso de recepción, tratamiento y digitalización de los depósitos de cuentas anuales en los Registros Mercantiles es diferente en cada provincia. Esto provoca que la información disponible en el CPE del CORPME (del que se nutre la Central de Balances) varíe por CCAA. Además del porcentaje de empresas que siguen depositando en papel (alrededor del 8 % para el total de España, con algunas diferencias por CCAA), hay cuentas anuales que se depositan fuera de fecha, por incumplimiento de la ley o porque la empresa no ha podido

Cuadro 2

**Evolución de la tasa de cobertura (número de sociedades no financieras incluidas en la CBI respecto al DIRCE) por comunidad autónoma (a)**

CCAA	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Promedio (2009-2021)
Andalucía	51,6	52,1	54,9	58,3	60,9	64,1	65,1	64,3	61,8	59,2	65,6	62,2	61,9	63,0
Aragón	67,9	72,4	73,4	73,3	73,6	73,5	74,9	74,9	71,3	72,4	78,1	78,1	78,8	76,6
Principado de Asturias	69,3	67,7	70,8	71,8	71,8	73,7	74,3	73,0	71,5	70,6	76,3	74,1	75,0	75,0
Illes Balears	65,0	67,7	73,1	72,5	70,9	75,0	75,1	74,5	61,5	66,7	73,8	72,9	70,7	73,2
Canarias	50,9	50,0	51,4	50,5	51,9	53,2	55,1	52,6	48,1	40,8	47,4	56,0	44,4	52,8
Cantabria	57,1	52,6	52,7	55,4	59,6	66,2	73,5	71,5	63,7	63,3	69,1	68,4	73,1	65,8
Castilla y León	64,7	64,7	65,1	67,2	67,4	68,9	70,4	70,8	63,9	66,0	70,1	70,8	71,6	70,3
Castilla-La Mancha	61,6	61,6	64,6	65,9	67,1	69,6	71,6	70,6	66,9	66,9	72,4	73,0	66,8	70,2
Cataluña	61,3	61,6	63,4	65,8	70,2	71,1	69,7	68,8	64,6	63,5	67,6	67,6	68,4	69,9
Comunitat Valenciana	62,2	61,8	63,6	65,1	66,5	69,3	69,3	70,1	67,6	66,8	71,6	70,7	72,5	69,8
Extremadura	62,8	62,8	64,7	60,6	60,9	67,3	68,4	69,3	60,1	60,5	62,5	66,7	69,4	67,4
Galicia	63,3	63,1	66,7	66,7	67,1	67,1	68,5	70,2	63,7	64,9	72,1	72,8	73,7	69,8
Comunidad de Madrid	50,7	51,8	53,5	55,0	56,5	58,6	58,3	58,1	58,4	60,6	63,1	62,0	61,5	60,1
Región de Murcia	57,3	58,1	59,9	61,8	62,9	63,8	65,6	66,3	61,4	61,8	68,9	69,9	70,6	66,8
Comunidad Foral de Navarra	57,6	57,7	59,6	61,2	66,3	67,5	69,6	67,7	66,0	67,9	72,3	69,3	67,8	68,4
País Vasco	58,3	56,3	62,3	67,0	72,1	76,2	73,9	76,8	76,1	77,0	79,0	78,7	75,8	74,9
La Rioja	65,8	64,7	69,0	71,4	72,3	73,5	73,2	74,7	72,9	77,0	80,0	79,6	77,7	75,6
Total	57,9	58,2	60,5	62,2	64,2	66,3	66,5	66,3	63,1	63,0	67,6	67,2	66,8	66,5

FUENTES: Banco de España e Instituto Nacional de Estadística.

a Se incluyen las empresas cuya forma jurídica queda dentro del ámbito de estudio de la Central de Balances. No se incluyen las personas físicas, las comunidades de bienes ni las asociaciones. Se incluyen las empresas con cero o más empleados.

aprobar sus cuentas en Junta de Accionistas, defecto que suele subsanarse en algún depósito posterior<sup>12</sup>.

El cuadro 2 permite analizar la evolución temporal de las tasas de cobertura de la CBI. Cabe señalar que se observa una tendencia creciente a lo largo del período analizado en la gran mayoría de CCAA. Esto es resultado, por una parte, de un incremento continuado en el número de empresas que depositan sus cuentas anuales en los Registros Mercantiles,

<sup>12</sup> Otros factores que estarían causando estas diferencias regionales en la cobertura son: compañías contabilizadas como población pero que no depositan sus cuentas en los Registros, como es el caso de algunas sociedades civiles; empresas registradas, pero sin actividad productiva, y empresas que no cumplen con los criterios de calidad de información y, por lo tanto, no se incluyen en las publicaciones de la Central de Balances.

así como del mayor uso del formato electrónico XBRL (reduciendo el depósito en papel) y, por otra parte, de una mejora en los procesos de recepción de información en el CPE, lo que permite un mayor acceso por parte de la Central de Balances a las bases de datos del Registro Mercantil, gracias a los convenios de colaboración entre ambas instituciones.

Un aspecto muy relevante a la hora de analizar la información a nivel de empresa de la CBI desde el punto de vista regional es que cada empresa se localiza en la provincia donde radica su domicilio social, aunque tenga centros de producción en otros territorios. Esto se debe a que los balances contables son únicos, por lo que no son susceptibles de ser fraccionados en función del porcentaje de las ventas o del empleo por provincias o CCAA. Se trata de un aspecto de vital importancia en cualquier ejercicio comparativo de los resultados de la CBI a nivel regional con otras fuentes de información agregada.

En este sentido, cabe preguntarse si la asignación de la totalidad de las cuentas anuales de las empresas a la comunidad autónoma donde radica su domicilio social introduce algún sesgo de cara al análisis regional de la CBI. Con el objetivo de aproximar la localización geográfica de sus actividades, el cuestionario dirigido a las empresas de la CBA incluye una pregunta acerca de la distribución regional de los gastos de personal<sup>13</sup>. En particular, una submuestra de unas 2.800 empresas grandes informan del porcentaje de gastos de personal incurridos en cada comunidad autónoma. A partir de esta información se deduce que el fenómeno de la localización en varias CCAA podría tener un impacto limitado sobre la representatividad regional de la CBI, ya que un 87 % de las empresas de esta submuestra tienen más de un 90 % de sus gastos de personal concentrados en la misma comunidad autónoma en la que tienen su domicilio social. Es decir, la gran mayoría de las empresas que proporcionan información desglosada de sus costes laborales tendrían su actividad concentrada en una única comunidad autónoma. Además, solo un 5 % de ellas tienen más del 50 % de sus gastos de personal en CCAA distintas a la que alberga su sede social.

En resumen, se puede afirmar que la muestra disponible de la CBI es razonablemente representativa de la población de sociedades no financieras a nivel de comunidad autónoma.

---

<sup>13</sup> Esta información no está disponible para los usuarios de la Central de Balances por motivos de confidencialidad.

### 3 Estructura y evolución temporal del empleo a nivel sectorial y regional

En este apartado se compara la distribución sectorial de la CBI por CCAA con la proveniente de fuentes oficiales, con el objetivo de evaluar la capacidad de la CBI para capturar las diferencias en las estructuras productivas entre CCAA. De esta forma, se puede examinar si la composición de la base de datos de la CBI está sesgada hacia un determinado conjunto de empresas pertenecientes a un sector. Este ejercicio es de especial interés, por ejemplo, para cualquier investigación que pretenda tener en cuenta los efectos asimétricos de perturbaciones económicas sobre sectores y regiones.

El análisis se centra en la economía de mercado no financiera y no agraria, es decir, se excluyen las empresas que operan en las ramas de: i) administración pública y defensa, Seguridad Social, educación, sanidad y servicios sociales; ii) actividades financieras y de seguros; iii) agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, y iv) actividades de los hogares como empleadores y productores y actividades asociativas<sup>14</sup>.

Para evaluar la representatividad de la CBI a la hora de capturar las diferencias en la especialización sectorial por CCAA, se toma como referencia la distribución de los afiliados al Régimen General de la Seguridad Social por rama de actividad<sup>15</sup>. Es importante señalar que, para calcular el número de empleados en cada sector y comunidad autónoma, la Seguridad Social utiliza un método ligeramente diferente al que se usa en los estados financieros. Aquella ofrece el número medio de empleados cada mes, sin ajustar por la existencia de empleados temporales y a tiempo parcial. En cambio, estos reportan el número promedio de empleados equivalentes a tiempo completo durante todo el año, considerando a los trabajadores temporales como una fracción de los trabajadores a tiempo completo<sup>16</sup>.

Dado que el período muestral 2009-2021 incluye una etapa de recesión y otra de recuperación, este se ha dividido en dos: el gráfico 1.a muestra el peso del empleo proveniente de la CBI y de la Seguridad Social en cuatro grandes sectores<sup>17</sup> y por CCAA en el promedio del período 2009-2014, mientras que el gráfico 1.b ofrece la misma información para el promedio

14 Se eliminan las observaciones con cero empleados, porque estas representan, en su mayoría, a empresas sin producción o creadas a efectos fiscales. Cabe recordar que los autónomos están fuera del ámbito de cobertura de la CBI.

15 El Régimen General incluye el personal asalariado de las empresas afiliado a dicho régimen. Por tanto, se excluyen los afiliados al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, dado que la CBI no incluye a las personas físicas. [https://w6.seg-social.es/PXWeb/pxweb/es/Afiliados%20en%20alta%20laboral/Afiliados%20en%20alta%20laboral\\_\\_\\_Afiliados%20Medios/04mb.%20Por%20CC.AA,%20%20seccion%20de%20actividad%20y%20regimen%20\(RG%20y%20RETA\).px/](https://w6.seg-social.es/PXWeb/pxweb/es/Afiliados%20en%20alta%20laboral/Afiliados%20en%20alta%20laboral___Afiliados%20Medios/04mb.%20Por%20CC.AA,%20%20seccion%20de%20actividad%20y%20regimen%20(RG%20y%20RETA).px/)

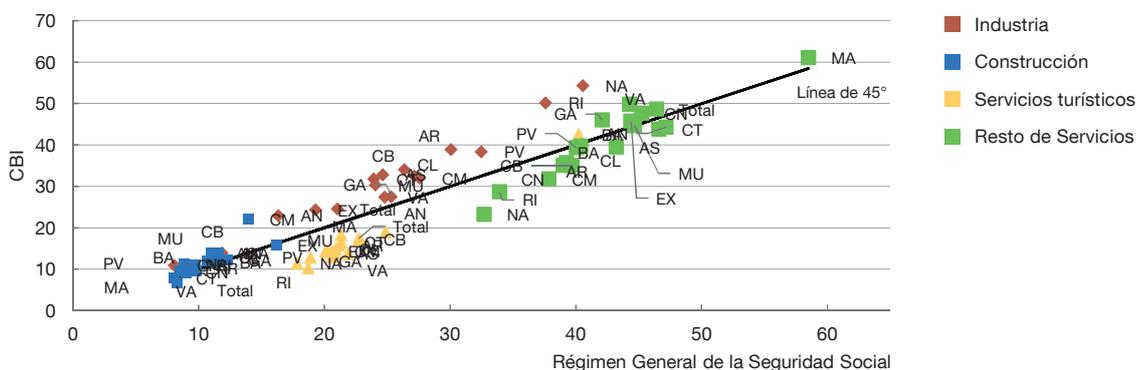
16 El dato de empleo de la CBI recoge las altas y bajas de empleados a lo largo del año, ponderadas por los meses que han estado trabajando en la empresa. Para convertir el empleo a tiempo parcial, temporal o fijo discontinuo en empleo equivalente a tiempo completo, se suman las horas realizadas por el total de trabajadores bajo estas modalidades de contratación y se dividen entre 1.826 horas (supuesto de número de horas que un trabajador a jornada completa realiza al año).

17 «Industria» incluye las empresas encuadradas en los códigos de CNAE-2009 B (actividades extractivas), C (manufacturas), D (suministro de energía) y E (suministro de agua y saneamiento). «Construcción» incluye las empresas en el sector F (construcción). «Servicios turísticos» incluye aquellas en los sectores H (transporte), I (hostelería) y R (actividades artísticas, recreativas y de entrenamiento). «Resto de servicios» incluye las empresas en las ramas G (comercio), J (información y comunicación), M (actividades profesionales, científicas y técnicas) y N (actividades administrativas y servicios auxiliares).

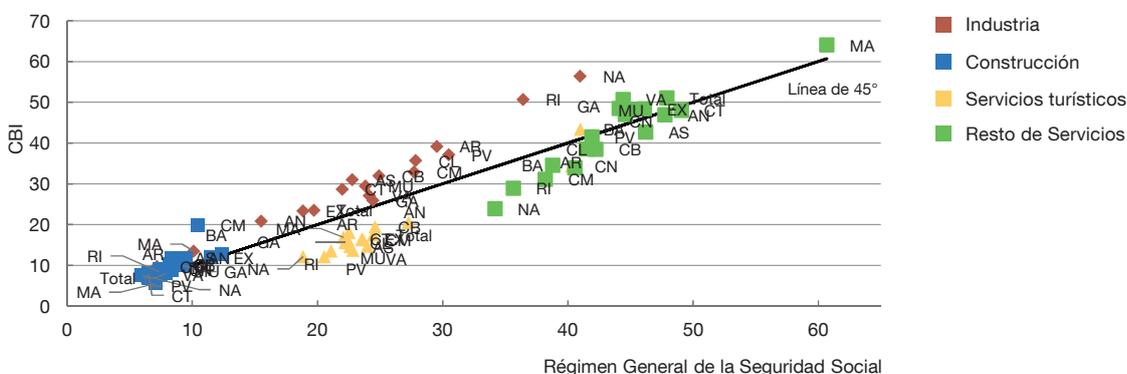
Gráfico 1

Distribución sectorial del empleo por CCAA (% sobre el empleo total de cada comunidad autónoma) (a)

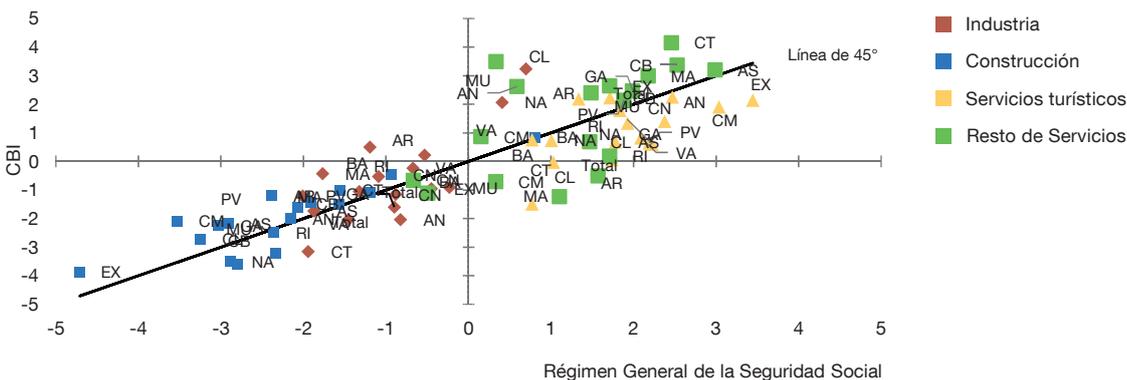
1.a Promedio del período 2009-2014 (%)



1.b Promedio del período 2015-2021 (%)



1.c Variación entre los promedios de los períodos 2009-2014 y 2015-2021



FUENTE: Banco de España.

a «Industria» incluye las empresas encuadradas en los códigos de CNAE-2009 B (actividades extractivas), C (manufacturas), D (suministro de energía) y E (suministro de agua y saneamiento). «Construcción» incluye las empresas en el sector F (construcción). «Servicios turísticos» incluye las empresas en los sectores H (transporte), I (hostelería) y R (actividades artísticas, recreativas y de entrenamiento). «Resto de servicios» incluye las empresas en las ramas G (comercio), J (información y comunicación), M (actividades profesionales, científicas y técnicas) y N (actividades administrativas y servicios auxiliares). AN: Andalucía, AR: Aragón, AS: Principado de Asturias, BA: Illes Balears, CN: Canarias, CB: Cantabria, CL: Castilla y León, CM: Castilla-La Mancha, CT: Cataluña, VA: Comunitat Valenciana, EX: Extremadura, GA: Galicia, MA: Comunidad de Madrid, MU: Región de Murcia, NA: Comunidad Foral de Navarra, PV: País Vasco, RI: La Rioja.

de los años 2015-2021. Los resultados de este ejercicio comparativo muestran que la CBI refleja adecuadamente las diferencias en la distribución del empleo regional que se observan en los datos de afiliación de la Seguridad Social. En cuanto al sector servicios, Illes Balears y Canarias presentan el mayor peso del empleo en los servicios turísticos según la CBI —en torno al 42 % y el 32 %, respectivamente—, lo que también se refleja en los datos de afiliación —en torno al 40 % y el 37 %, respectivamente—, mientras que Madrid es la región que exhibe un mayor peso del empleo en los servicios a empresas —61 % en la CBI y 59 % en los datos de la Seguridad Social—. Por lo que respecta al sector secundario, Navarra y La Rioja son las dos CCAA que presentan el mayor peso del empleo en el sector industrial en ambas bases de datos. No obstante, se observa una sobrerrepresentación del empleo industrial en la CBI en todas las CCAA. En la construcción, Castilla-La Mancha y Extremadura son las CCAA con una mayor proporción del empleo en este sector tanto en los datos de la CBI como en los de afiliación.

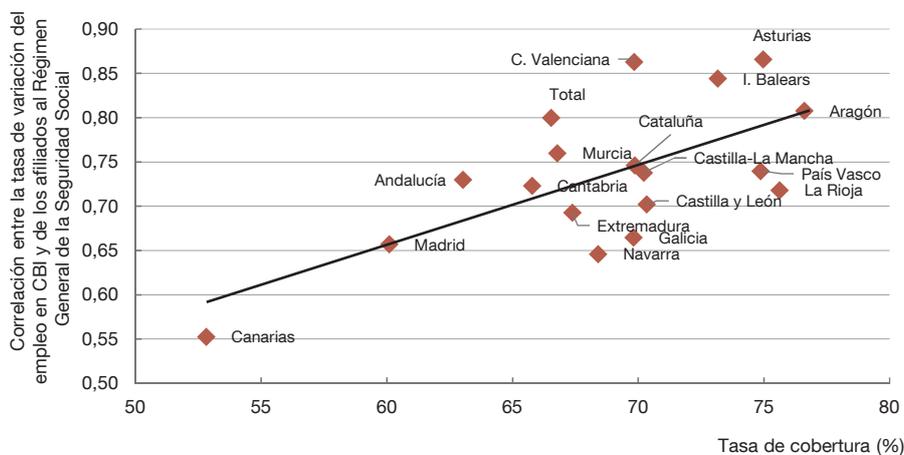
Asimismo, la CBI captura adecuadamente el cambio en la composición del empleo sectorial que se produjo en los dos períodos considerados. A nivel nacional, se intensificó la tendencia hacia la terciarización de la economía española, ya que el porcentaje de empleo en la industria y en la construcción se redujo en 1 pp y 1,4 pp, respectivamente, mientras que en los servicios se incrementó en 2,4 pp, según la muestra de la CBI (gráfico 1.c). Estas cifras son similares a las que se obtienen cuando se usan los datos de afiliación, que muestran una caída del empleo en la industria y en la construcción de 1,2 pp y 1,8 pp, respectivamente, y un aumento del peso del empleo en los servicios de 3 pp. Por CCAA, la CBI también exhibe un notable desempeño a la hora de reflejar este cambio sectorial. Por ejemplo, según los datos de afiliación, el empleo industrial perdió peso en todas las CCAA salvo en Navarra, Castilla y León y Castilla-La Mancha, circunstancia que también se refleja en los datos de la CBI. En la construcción, Extremadura experimentó la mayor caída del peso del empleo tanto en la CBI como en los datos de afiliación (3,9 pp y 4,7 pp, respectivamente). En los servicios turísticos, es destacable el aumento del peso del empleo en Canarias (2,3 pp), cifra similar a la que arrojan los datos oficiales (2,5 pp). En el resto de servicios, Cataluña, Asturias y Cantabria son las tres CCAA donde el empleo ha ganado más peso tanto en la CBI como en los datos de la Seguridad Social.

Por último, se evalúa la capacidad de la CBI para replicar la dinámica de los agregados de empleo a nivel regional a lo largo del período 2009-2021. Al centrarse en la dinámica y no en los niveles, este ejercicio es particularmente relevante para cualquier investigación que tenga una perspectiva macroeconómica. Como mostraron Almunia, López-Rodríguez y Moral-Benito (2018), la CBI exhibe una elevada precisión a la hora de reproducir la dinámica del empleo total en España en el período 2000-2013. Cuando este análisis se realiza para el período de referencia de este artículo (2009-2021), la CBI también muestra un elevado ajuste, dado que la correlación a escala nacional entre la tasa de variación anual del empleo agregado de la CBI y la de los afiliados al Régimen General de la Seguridad Social es de 0,82<sup>18</sup>. Al realizar el mismo ejercicio para el empleo agregado

18 En Almunia, López-Rodríguez y Moral-Benito (2018), la correlación entre el empleo total de la muestra de microdatos basada en la CBI y el empleo de la Contabilidad Nacional es de 0,91 para el período 2000-2013.

Gráfico 2

**Tasas de cobertura de la CBI y correlación de la dinámica del empleo entre la CBI y la afiliación al Régimen General de la Seguridad Social (a)**



FUENTES: Banco de España, Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

a A partir de los datos anuales de empleo para el período 2009-2021. Se incluyen las empresas de la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados. La tasa de cobertura se define como el cociente entre el número de sociedades no financieras aptas para estudio en la CBI y el número de empresas en el DIRCE.

en cada comunidad autónoma, la correlación entre las series de la CBI y de afiliación es de 0,72 para el promedio de las 17 CCAA, tendiendo a ser más alta en aquellas en las que la CBI presenta una mayor tasa de cobertura, como Asturias, Aragón o Illes Balears, mientras que en las CCAA donde la CBI exhibe una menor tasa de cobertura, como Canarias, la correlación entre la dinámica de empleo de la CBI y de afiliación es más baja (véase gráfico 2).

En suma, se puede afirmar que, en términos generales, la muestra disponible de la CBI replica adecuadamente la distribución sectorial del empleo en las diferentes CCAA, así como su evolución temporal en términos agregados.

## 4 La heterogeneidad regional en la distribución por tamaño empresarial

Una de las principales características del tejido empresarial español es el predominio de las pequeñas empresas, lo que constituye un factor clave para entender nuestra baja productividad agregada (Moral-Benito, 2018)<sup>19</sup>. Además, es precisamente en las compañías de menor tamaño donde se observa un diferencial de productividad negativo más amplio con respecto a otros países europeos<sup>20</sup>.

En esta sección, se analiza la existencia de diferencias en la distribución del tamaño empresarial entre las diferentes CCAA. En primer lugar, se muestra que la CBI replica adecuadamente la distribución del tamaño de las empresas y del empleo a escala nacional. En segundo lugar, se documenta la distribución del número de empresas y del empleo en la CBI por grupos de tamaño y CCAA, incidiendo en el grupo correspondiente a menos de 50 empleados. Por último, se ilustra la evolución de la distribución del empleo en la CBI por tamaño y CCAA en los últimos años.

Antes de analizar las diferencias en el tamaño empresarial a nivel regional, conviene examinar si la muestra de la CBI reproduce adecuadamente la distribución del número de empresas y del empleo por grupos de tamaño reportada en las estadísticas oficiales a nivel nacional. En concreto, en términos de número de empresas, se toma como referencia la distribución de las empresas activas por estrato de asalariados y condición jurídica<sup>21</sup> reportada por el DIRCE<sup>22</sup>, mientras que para el empleo se toma la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social. Al igual que en el apartado anterior, el análisis se centra en la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados.

El gráfico 3.a pone de manifiesto que la distribución de la muestra de empresas de la CBI por tamaño se asemeja considerablemente a la de la población en el período 2009-2021. En particular, el porcentaje de empresas grandes (más de 250 empleados) y medianas (entre 50 y 249) sobre el total se sitúa, respectivamente, en el 2 % y el 0,5 % en ambas bases de datos. No obstante, en el tramo entre 1 y 9 empleados la CBI presenta una ligera infrarrepresentación (83,3 % de empresas en esta base de datos, frente a 84,9 % en el DIRCE), mientras que en el tramo entre 10 y 49 empleados exhibe una pequeña sobrerrepresentación (14,2 % de empresas en la CBI frente a 12,6 % en el DIRCE). En términos de la distribución del empleo, el gráfico 3.b muestra que la CBI exhibe una mayor proporción de trabajadores en empresas grandes (43,6 %) que los datos de la Seguridad Social (33,4 %) para el promedio del período 2013-2021<sup>23</sup>. Por

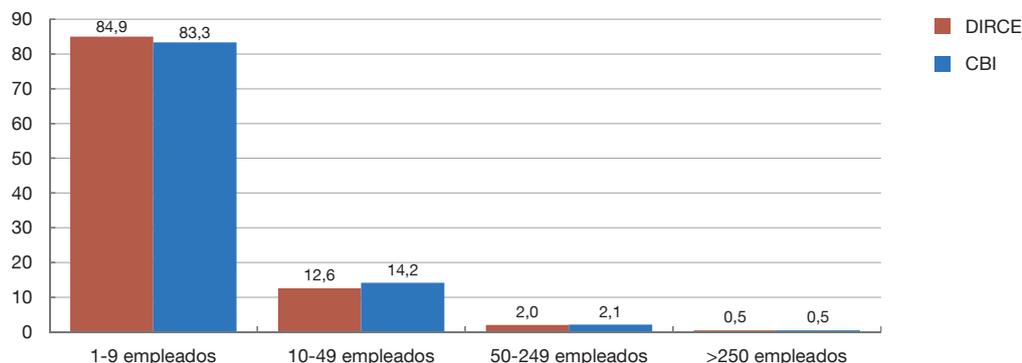
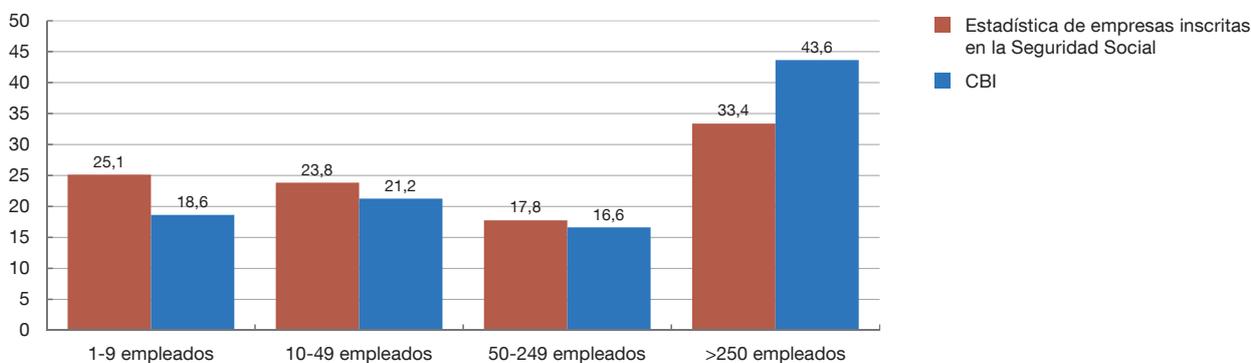
19 Cuando se discute sobre el tamaño empresarial y sus implicaciones, la evidencia sugiere que la relación causal no va del tamaño a la productividad, sino de la productividad al tamaño. En otras palabras, las empresas más eficientes y productivas tienden a ganar cuota de mercado y aumentar su dimensión, mientras que las menos productivas tienden a perder peso en el mercado.

20 Véanse el [capítulo 2 del Informe Anual 2023](#) y Gavilán y García Coto (2024).

21 Se consideran empresas constituidas como personas jurídicas en forma de sociedades anónimas, sociedades de responsabilidad limitada y cooperativas.

22 Para definir los grupos de tamaño, el DIRCE considera el número total de empleados al final del año, sin ajustar por la existencia de empleados temporales y a tiempo parcial.

23 El primer año disponible con información desagregada por sectores de actividad y tamaño en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social es 2013.

**Distribución del número de empresas por tamaño a nivel nacional (a)****3.a Porcentaje de empresas por categorías de tamaño, promedio del período 2009-2021****3.b Porcentaje de empleo por categorías de tamaño, promedio del período 2013-2021**

FUENTES: Banco de España, Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

a Se incluyen las empresas de la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados.

el contrario, el porcentaje de empleo en la CBI en el resto de categorías de tamaño es inferior al que arrojan los datos de la Seguridad Social, especialmente en el segmento de entre 1 y 9 empleados (18,6% en la CBI frente a 25,1% en la Seguridad Social). Estos resultados están en línea con Almunia, López-Rodríguez y Moral-Benito (2018), que muestran que la cola izquierda de la distribución de empresas tiene una menor cobertura en la CBI, debido a una peor calidad del dato en esta categoría de tamaño, resultado, por ejemplo, de una mayor concentración relativa de datos faltantes (*missing data*) en la variable de empleo.

A la vista de la representatividad de la CBI para reflejar la distribución del tamaño de las empresas a nivel nacional, a continuación se examina la misma distribución en la CBI a nivel regional. En términos de número de empresas, cabe señalar que no es posible comparar la distribución de esta variable por tamaño a nivel regional entre la CBI y el DIRCE, debido a que este último no proporciona el desglose de la población de empresas por estratos de asalariados, condición jurídica y comunidad autónoma. En todo caso, el cuadro 3.a pone de

**Distribución del número de empresas y del empleo por tamaño empresarial en la CBI (a)****3.a Distribución del número de empresas por tamaño empresarial**

CCAA	1-9 empleados	10-49 empleados	50-249 empleados	>250 empleados
Andalucía	84,8	13,4	1,6	0,3
Aragón	82,9	14,8	2,0	0,4
Principado de Asturias	83,5	14,3	1,9	0,4
Illes Balears	83,3	14,8	1,6	0,3
Canarias	80,3	16,6	2,7	0,4
Cantabria	80,5	16,8	2,2	0,5
Castilla y León	85,3	13,1	1,4	0,2
Castilla-La Mancha	86,0	12,5	1,3	0,2
Cataluña	82,5	14,6	2,4	0,5
Comunitat Valenciana	84,3	13,6	1,8	0,3
Extremadura	85,5	13,0	1,4	0,2
Galicia	85,2	12,8	1,7	0,3
Comunidad de Madrid	82,6	13,7	2,7	1,1
Región de Murcia	81,9	15,6	2,2	0,4
Comunidad Foral de Navarra	80,5	15,9	3,0	0,6
País Vasco	79,4	17,3	2,7	0,6
La Rioja	79,7	17,9	2,2	0,2
Total	83,3	14,2	2,1	0,5

**3.b Distribución del empleo por tamaño empresarial**

CCAA	1-9 empleados	10-49 empleados	50-249 empleados	>250 empleados
Andalucía	30,3	31,3	18,3	20,2
Aragón	24,9	27,9	18,6	28,6
Principado de Asturias	23,7	25,3	17,3	33,8
Illes Balears	25,5	29,3	15,4	29,7
Canarias	21,9	29,3	24,3	24,5
Cantabria	23,6	30,9	20,7	24,7
Castilla y León	31,3	30,1	16,2	22,4
Castilla-La Mancha	34,5	31,9	17,2	16,3
Cataluña	19,7	23,9	19,5	36,9
Comunitat Valenciana	24,5	26,1	17,6	31,8
Extremadura	36,8	32,8	17,2	13,1
Galicia	25,1	24,5	16,2	34,3
Comunidad de Madrid	8,7	10,5	10,8	69,9
Región de Murcia	23,0	28,6	20,5	27,9
Comunidad Foral de Navarra	19,6	26,2	23,4	30,9
País Vasco	17,8	25,0	19,6	37,6
La Rioja	27,6	38,7	22,6	11,2
Total	19,0	21,6	16,1	43,3

FUENTE: Banco de España.

a Promedio del período 2009-2021. Se incluyen las empresas de la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados.

manifiesto algunas diferencias en la distribución del número de empresas por tamaño entre CCAA. Por un lado, en el País Vasco y La Rioja se observa el porcentaje de empresas con entre 1 y 9 empleados más bajo (menos del 80 %), mientras que en Castilla-La Mancha, Extremadura y Castilla y León se registra la mayor proporción de empresas en esta categoría (más del 85 %). Por otro lado, Madrid sobresale como la comunidad autónoma con un mayor porcentaje de empresas grandes (1,1 %), lo que puede estar relacionado con el denominado «efecto sede», que consiste en la tendencia de las empresas, especialmente de las más grandes, a ubicar su sede social en grandes ciudades, con el fin de aprovechar la abundancia de perfiles profesionales altamente especializados o la concentración de determinados servicios<sup>24</sup>.

Por lo que respecta al empleo, el cuadro 3.b muestra la distribución del número de trabajadores por tamaño empresarial según la CBI. Al igual que ocurre con el análisis en términos de número de empresas, no es posible comparar la distribución de esta variable por tamaño empresarial a nivel regional con la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social, ya que esta no ofrece información desglosada por tamaño y comunidad autónoma. A escala nacional, en el promedio del período 2009-2021, aunque las empresas de menos de 50 empleados suponen un 97,4 % del total, concentran solo un 40,6 % del empleo<sup>25</sup>. Por su parte, las empresas de más de 250 empleados suponen solo un 0,5 % del total, pero aglutinan un 43,3 % del empleo. No obstante, existen diferencias significativas entre CCAA. Por un lado, el peso del empleo en grandes empresas (más de 250 empleados) roza el 70 % en Madrid, casi duplicando el que se observa en el País Vasco (37,6 %) y Cataluña (36,9 %). Por otra parte, en el extremo opuesto, en Castilla-La Mancha y Extremadura las microempresas (1-9 empleados) concentran un 34,5 % y un 36,8 % del empleo, respectivamente. En cuanto a las categorías de tamaño intermedias, La Rioja es la comunidad autónoma que más empleo agrupa en el tramo de entre 10 y 49 empleados (38,7 %), mientras que Canarias y Navarra son las CCAA con un mayor peso del empleo en sociedades de entre 50 y 249 empleados (24,3 % y 23,4 %, respectivamente).

En este contexto, la CBI es una fuente única en España para analizar la heterogeneidad regional en la distribución del tamaño empresarial, ya que otras fuentes, como el DIRCE o la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social, no ofrecen una desagregación del empleo a nivel de tamaño empresarial, sector y comunidad autónoma. Por ello, la CBI permite abordar el análisis del tejido empresarial español desde nuevas dimensiones, algunas de ellas de una notable relevancia en el ámbito de la política económica. A modo ilustrativo, el resto de este epígrafe estudia, mediante la CBI, los patrones regionales de concentración del empleo en las empresas pequeñas, aspecto que, como se ha mencionado, a escala nacional constituye uno de los factores más relevantes para explicar el bajo dinamismo de la productividad de la economía española.

---

<sup>24</sup> No obstante, cuando se tiene en cuenta el conjunto de empresas, la tasa de cobertura de la CBI en Madrid es inferior a la media nacional (véanse cuadros 1 y 2), lo que apunta a que la menor representación de esta comunidad autónoma se concentra en la categoría de empresas pequeñas.

<sup>25</sup> Estas cifras agregadas a nivel nacional son similares a las procedentes de la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social, según la cual el porcentaje de trabajadores en empresas de entre 1 y 49 empleados es de un 48 % en el período 2013-2021.

Cuadro 4

**Proporción de empleo en empresas pequeñas (entre 1 y 49 empleados) en la CBI (%) (a)**

CCAA	Industria	Construcción	Servicios turísticos	Resto de servicios	Total
Andalucía	50,0	74,5	70,1	59,8	61,6
Aragón	35,0	82,9	59,8	61,3	52,9
Principado de Asturias	30,7	56,3	77,3	51,0	49,0
Illes Balears	67,4	84,3	40,6	58,7	54,9
Canarias	52,0	70,7	44,2	52,2	51,2
Cantabria	37,2	74,4	66,7	57,5	54,5
Castilla y León	42,1	87,8	83,0	62,2	61,4
Castilla-La Mancha	55,5	58,4	75,3	78,8	66,5
Cataluña	33,2	73,6	50,5	43,1	43,6
Comunitat Valenciana	49,4	82,0	64,7	42,2	50,7
Extremadura	58,5	87,7	82,5	65,8	69,6
Galicia	39,3	76,1	63,8	44,7	49,6
Comunidad de Madrid	19,0	40,2	22,9	16,3	19,3
Región de Murcia	43,0	78,1	64,8	47,7	51,6
Comunidad Foral de Navarra	26,5	72,7	67,1	69,6	45,7
País Vasco	33,0	64,5	54,3	43,7	42,9
La Rioja	50,7	94,0	80,9	78,6	66,3
Total	36,1	66,8	47,2	36,0	40,6

FUENTE: Banco de España.

a Promedio del período 2009-2021. Se incluyen las empresas de la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados.

Con el fin de aislar el efecto de la composición sectorial, el cuadro 4 muestra la proporción de empleo concentrado en empresas pequeñas (entre 1 y 49 empleados), por CCAA y cuatro sectores de actividad<sup>26</sup>. A escala nacional, la concentración de trabajadores en empresas pequeñas es mayor en la construcción (66,8%) y en las ramas turísticas (47,2%), mientras que en la industria (36,1%) y en el resto de servicios (36%) se observa una menor proporción de empleo en esta categoría de tamaño, lo cual indica que las diferencias en la especialización productiva por regiones condicionan la distribución del tamaño empresarial. Además, dentro de cada sector también se observan diferencias notables en el tamaño de las empresas entre CCAA, aspecto que, como se ha mencionado, solo es posible analizar gracias a la riqueza de los microdatos de la CBI. Por ejemplo, en la industria, Asturias, Navarra y Madrid son las CCAA con un menor peso del empleo en empresas pequeñas (30,7%, 26,5% y 19%, respectivamente), mientras que en Illes Balears este porcentaje alcanza casi el 70% y en Extremadura se sitúa cerca del 60%.

<sup>26</sup> El umbral de 50 empleados resulta relevante debido a que la literatura académica ha mostrado que la existencia de normativas que se aplican sobre empresas de 50 o más trabajadores (como el requerimiento de establecer un comité de empresa, entre otras) pueden desincentivar el crecimiento empresarial y conducir a una asignación excesiva de recursos hacia empresas menos productivas. Maza (2024) examina cómo los umbrales de los requisitos en la información financiero-contable influyen en las decisiones de crecimiento de las empresas. Los efectos de la interacción de regulaciones laborales y fiscales en el tamaño de las empresas españolas se estudian en Almunia, Jimeno, López-Rodríguez y Petit (2024).

En cuanto a la construcción, en torno al 90 % de los trabajadores de La Rioja, Castilla y León y Extremadura trabajan en empresas pequeñas, según la CBI, frente a los porcentajes más reducidos de Asturias (56,3 %), Castilla-La Mancha (58,4 %) y Madrid (40,2 %). Por su parte, en los servicios turísticos, el porcentaje más alto de empleo en pequeñas empresas supera el 80 % en Extremadura y Castilla y León, a diferencia de Canarias e Illes Balears (en torno al 40 %). En lo que respecta al resto de servicios, el elevado peso del empleo en empresas pequeñas en La Rioja y Castilla-La Mancha (casi el 80 %) contrasta con el observado en Madrid (16,3 %), Cataluña y la Comunitat Valenciana (en torno al 40 %).

Ante esta elevada heterogeneidad regional en la distribución del empleo por tamaño, cabría preguntarse por los factores que podrían explicar estas diferencias. En este sentido, un primer aspecto a considerar es que, en términos generales, se observa que el peso del empleo en las empresas pequeñas tiende a ser menor en aquellos sectores en los que la comunidad autónoma está más especializada (medido a través del peso del empleo del sector sobre el empleo total en cada comunidad autónoma), salvo en el caso de la construcción, donde no se aprecia esta correlación (véase gráfico 4).

Los microdatos de la CBI también permiten examinar si la distribución del tamaño empresarial por CCAA ha cambiado a lo largo del tiempo. De hecho, uno de los desarrollos más notables de la economía española durante los últimos años ha sido la tendencia a una menor concentración del empleo en empresas pequeñas. En particular, de acuerdo con la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social, el porcentaje de afiliados en estas pasó del 43,3 % en 2009 al 42,2 % en 2021 y al 39,5 % en 2024<sup>27</sup>.

La CBI permite llevar a cabo un análisis más exhaustivo de la evolución de la distribución del empleo por tamaño empresarial, al permitir estudiar la dimensión regional y aislar los efectos de la distinta composición sectorial por CCAA. El cuadro 5 muestra, para las 17 CCAA y los cuatro sectores de actividad considerados, la variación del porcentaje del empleo en empresas pequeñas entre los promedios de los períodos 2009-2014 y 2015-2021. Por sectores de actividad, los mayores retrocesos del peso del empleo en empresas pequeñas se produjeron en los servicios no turísticos, con especial intensidad en Cantabria y en la Región de Murcia. En cambio, en los servicios turísticos, el peso del empleo en las empresas pequeñas aumentó ligeramente en el conjunto del país, si bien con una elevada dispersión entre CCAA.

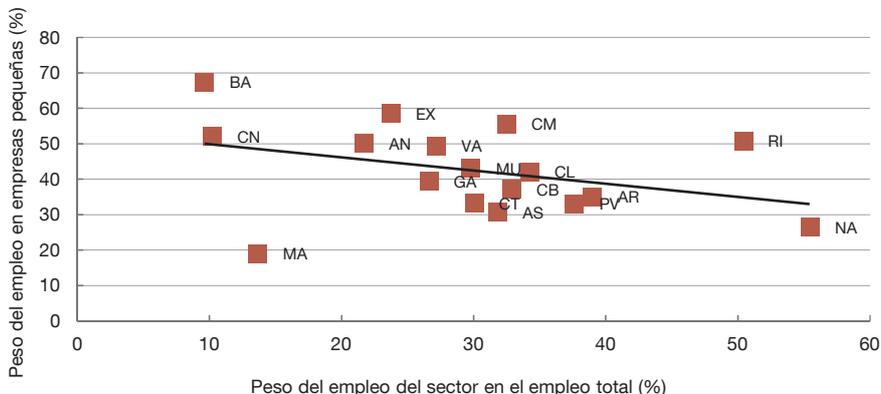
Por regiones, en todas las CCAA se ha producido un descenso del empleo en pequeñas empresas en el período analizado, si bien el ritmo de caída ha tendido a ser algo mayor en las CCAA que presentaban un mayor peso en el año inicial (véase gráfico 5). Por ejemplo, en Castilla-La Mancha y Extremadura, dicho peso, que se situaba alrededor del 75 % en 2009, retrocedió 13 pp en ambas regiones, caída a la que han contribuido los cuatro sectores considerados. En el extremo opuesto, en el País Vasco y en Madrid, la caída en

<sup>27</sup> Estas cifras son similares a las que se obtienen con la información de la CBI, que indican que la proporción del empleo en empresas pequeñas se redujo desde el 44,9 % en 2009 al 38,4 % en 2021.

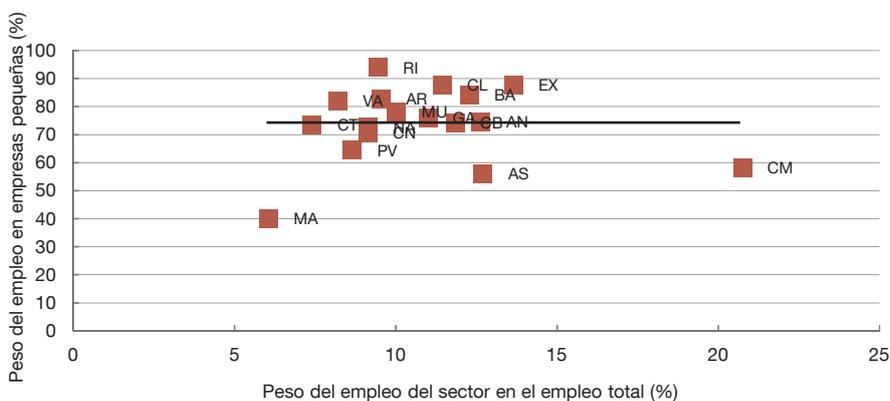
Gráfico 4

**Relación entre la especialización sectorial de cada comunidad autónoma y el peso del empleo en empresas pequeñas (menos de 50 empleados) en cada sector (a)**

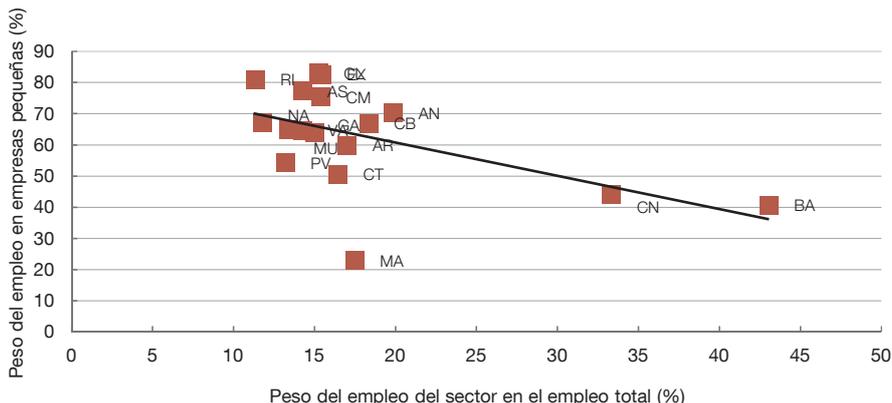
**4.a Industria**



**4.b Construcción**



**4.c Servicios turísticos**



FUENTE: Banco de España.

a Promedio del período 2009-2021. «Industria» incluye las empresas encuadradas en los códigos de CNAE-2009 B (actividades extractivas), C (manufacturas), D (suministro de energía) y E (suministro de agua y saneamiento). «Construcción» incluye las empresas en el sector F (construcción). «Servicios turísticos» incluye las empresas en los sectores H (transporte), I (hostelería) y R (actividades artísticas, recreativas y de entrenamiento). «Resto de servicios» incluye las empresas en las ramas G (comercio), J (información y comunicación), M (actividades profesionales, científicas y técnicas), N (actividades administrativas y servicios auxiliares). AN: Andalucía, AR: Aragón, AS: Principado de Asturias, BA: Illes Balears, CN: Canarias, CB: Cantabria, CL: Castilla y León, CM: Castilla-La Mancha, CT: Cataluña, VA: Comunitat Valenciana, EX: Extremadura, GA: Galicia, MA: Comunidad de Madrid, MU: Región de Murcia, NA: Comunidad Foral de Navarra, PV: País Vasco, RI: La Rioja.



**Variación del porcentaje de empleo en pequeñas empresas (entre 1 y 49 empleados) en la CBI entre 2009-2014 y 2015-2021 (en pp) (a)**

CCAA	Industria	Construcción	Servicios turísticos	Resto de servicios	Total
Andalucía	-3,7	0,9	-2,0	-14,2	-7,7
Aragón	-7,5	-8,8	-14,5	2,0	-6,8
Principado de Asturias	1,1	1,8	-5,6	-12,5	-4,7
Illes Balears	1,7	-3,0	-7,3	-7,4	-4,1
Canarias	-2,6	6,8	-2,2	-11,3	-6,1
Cantabria	-5,1	8,2	-2,9	-22,2	-9,7
Castilla y León	-8,9	3,0	-6,5	-5,5	-7,8
Castilla-La Mancha	-18,1	0,4	-17,3	-14,7	-13,1
Cataluña	-1,8	2,0	1,5	-9,5	-5,0
Comunitat Valenciana	-13,1	-0,2	-5,1	-11,5	-11,5
Extremadura	-13,6	6,2	-7,5	-19,7	-12,9
Galicia	-6,9	-4,3	-0,7	-6,9	-6,6
Comunidad de Madrid	-5,4	4,8	2,4	-3,0	-2,6
Región de Murcia	-11,0	-0,1	-9,0	-22,1	-16,2
Comunidad Foral de Navarra	-5,6	4,6	-8,5	-6,5	-7,4
País Vasco	-1,3	0,1	-4,3	-2,7	-2,5
La Rioja	-12,0	3,2	-17,2	-15,0	-12,6
Total	-5,8	1,0	0,3	-8,2	-6,5

FUENTE: Banco de España.

a Se incluyen las empresas de la economía de mercado no financiera y no agraria, excluyendo las empresas con cero empleados.

esta ratio fue muy modesta (unos 2 pp), dado que el peso del empleo en pequeñas empresas ya era relativamente reducido en 2009. En suma, esta evidencia empírica parece apuntar en la dirección de un proceso de convergencia regional en la reducción de la concentración del empleo en las empresas pequeñas en España.

En definitiva, la proporción de trabajadores en empresas pequeñas presenta notables diferencias entre CCAA, incluso dentro de los principales sectores de actividad. Madrid, seguida del País Vasco, Navarra y Cataluña, presenta la menor proporción de empleo en empresas pequeñas, mientras que, en el extremo opuesto, en Extremadura y Castilla-La Mancha el empleo tiende a estar relativamente más concentrado en dichas empresas.

## 5 Conclusiones

Este trabajo muestra que la base de datos de empresas de la CBI es una fuente de información útil para analizar la estructura del tejido empresarial español desde el punto de vista regional. El análisis de las tasas de cobertura y la comparación de las estructuras productivas, de la dinámica de empleo y de la distribución del tamaño empresarial con otras fuentes oficiales permiten concluir que la muestra de empresas de la CBI es representativa de la población de sociedades no financieras a nivel regional. Asimismo, los ejercicios empíricos presentados en el documento indican que existen diferencias notables en la distribución del tamaño empresarial entre CCAA, lo que pone de manifiesto la importancia de tener en cuenta la dimensión regional a la hora de abordar el reto que supone el reducido tamaño del tejido empresarial español. Aunque el análisis se ha realizado a nivel de comunidad autónoma, el elevado número de empresas disponible en la CBI y la amplia cobertura en las CCAA uniprovinciales de pequeño tamaño apuntan a que también se podrían explotar estos microdatos a nivel provincial.

De este modo, la disponibilidad de este conjunto de microdatos de empresas representativo a nivel regional para la economía española abre la puerta a diversas líneas de investigación. En particular, la información económico-financiera a escala de empresa contenida en la CBI permite analizar la heterogeneidad regional en diferentes ámbitos relevantes. Por ejemplo, el análisis regional de los determinantes del tamaño y el crecimiento empresarial, de la evolución de la productividad, de los márgenes o de las dinámicas de inversión son algunas de las cuestiones de interés que representan una línea de trabajo prioritaria para el Banco de España.

## Bibliografía

- Almunia, Miguel, David López-Rodríguez y Enrique Moral-Benito. (2018). "Evaluating the Macro-Representativeness of a Firm-Level Database: An Application for the Spanish Economy". Documentos Ocasionales, 1802, Banco de España. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3132982>
- Almunia, Miguel, Juan F. Jimeno, David López-Rodríguez y Borja Petit. (2024). "Size-dependent regulations in Spain". Mimeo.
- Banco de España. (2022a). "Nota metodológica". En Banco de España, *Resultados anuales de las empresas no financieras 2022*, pp. 15-61. <https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/CentralBalances/22/Fich/ceba22nm.pdf>
- Banco de España. (2022b). *Resultados anuales de las empresas no financieras 2022. Suplemento metodológico*. <https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/CentralBalances/22/Fich/ceba22sm.pdf>
- Banco de España. (2024). "Capítulo 2. Retos estructurales de la economía española". En Banco de España, *Informe Anual 2023*, pp. 104-177. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/36553>
- Fernández Cerezo, Alejandro, Matías Pacce e Isabel Sánchez. (2024). "La heterogeneidad regional en la evolución reciente de la inflación en España". *Boletín Económico - Banco de España*, 2024/T3, 08. <https://doi.org/10.53479/37592>
- Gavilán, Ángel, y Domingo García Coto. (2024). "El reto del tamaño empresarial en España". Documento de Trabajo, 35, Fundación del Instituto Español de Analistas. <https://institutodeanalistas.com/wp-content/uploads/DOC.-No-35-El-reto-del-tamano-empresarial-en-Espana.pdf>
- Kalemli-Ozcan, Sebnem, Bent Sorensen, Carolina Villegas-Sanchez, Vadym Volosovych y Sevcan Yesiltas. (2015). "How to Construct Nationally Representative Firm Level Data from the ORBIS Global Database." NBER Working Papers, 21558, National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w21558>
- Maza, Luis Ángel. (2024). "Una reflexión sobre los umbrales cuantitativos en los modelos de depósito de las cuentas anuales y su posible impacto en el tamaño empresarial en España". Documentos Ocasionales, 2419, Banco de España. <https://doi.org/10.53479/36639>
- Mora-Sanguinetti, Juan S., e Isabel Soler. (2022). "La regulación sectorial en España. Resultados cuantitativos". Documentos de Trabajo, 2202, Banco de España. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4035629>
- Moral-Benito, Enrique. (2018). "Growing by learning: firm-level evidence on the size-productivity nexus," *SERIEs*, 9(1), pp. 65-90. <https://doi.org/10.1007/s13209-018-0176-2>
- Prades Illanes, Elvira, y Patrocinio Tello Casas. (2020). "Heterogeneidad en el impacto económico del Covid-19 entre regiones y países del área del euro". *Boletín Económico - Banco de España*, 2/2020, Artículos Analíticos. <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/12701/1/be2002-art17.pdf>

## PUBLICACIONES DEL BANCO DE ESPAÑA

### DOCUMENTOS OCASIONALES

- 2310 IVÁN AUCIELLO-ESTÉVEZ, JOSEP PIJOAN-MAS, PAU ROLDAN-BLANCO y FEDERICO TAGLIATI: Dual labor markets in Spain: a firm-side perspective.
- 2311 CARLOS PÉREZ MONTES, JORGE E. GALÁN, MARÍA BRU, JULIO GÁLVEZ, ALBERTO GARCÍA, CARLOS GONZÁLEZ, SAMUEL HURTADO, NADIA LAVÍN, EDUARDO PÉREZ ASENJO e IRENE ROIBÁS: Marco de análisis sistémico del impacto de los riesgos económicos y financieros. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2312 SERGIO MAYORDOMO e IRENE ROIBÁS: La traslación de los tipos de interés de mercado a los tipos de interés bancarios. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2313 CARLOS PÉREZ MONTES, ALEJANDRO FERRER, LAURA ÁLVAREZ ROMÁN, HENRIQUE BASSO, BEATRIZ GONZÁLEZ LÓPEZ, GABRIEL JIMÉNEZ, PEDRO JAVIER MARTÍNEZ-VALERO, SERGIO MAYORDOMO, ÁLVARO MENÉNDEZ PUJADAS, LOLA MORALES, MYROSLAV PIDKUYKO y ÁNGEL VALENTÍN: Marco de análisis individual y sectorial del impacto de los riesgos económicos y financieros. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2314 PANA ALVES, CARMEN BROTO, MARÍA GIL y MATÍAS LAMAS: Indicadores de riesgos y vulnerabilidades en el mercado de la vivienda en España.
- 2215 ANDRÉS AZQUETA-GAVALDÓN, MARINA DIAKONOVA, CORINNA GHIRELLI y JAVIER J. PÉREZ: Sources of economic policy uncertainty in the euro area: a ready-to-use database.
- 2316 FERNANDO GARCÍA MARTÍNEZ y MATÍAS PACCE: El sector eléctrico español ante el alza del precio del gas y las medidas públicas en respuesta a dicha alza. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2317 ROBERTO BLANCO y SERGIO MAYORDOMO: Evidencia sobre el alcance de los programas de garantías públicas y de ayudas directas a las empresas españolas implementados durante la crisis del COVID-19. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2318 ISABEL GARRIDO y IRUNE SOLERA: Has the 2021 general SDR allocation been useful? For what and for whom?
- 2319 ROBERTO BLANCO, ELENA FERNÁNDEZ, MIGUEL GARCÍA-POSADA y SERGIO MAYORDOMO: An estimation of the default probabilities of Spanish non-financial corporations and their application to evaluate public policies.
- 2320 BANCO DE ESPAÑA: La accesibilidad presencial a los servicios bancarios en España: Informe de seguimiento 2023. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2321 EDUARDO AGUILAR GARCÍA, MARIO ALLOZA FRUTOS, TAMARA DE LA MATA, ENRIQUE MORAL-BENITO, IÑIGO PORTILLO PAMPIN y DAVID SARASA FLORES: Una primera caracterización de las empresas receptoras de fondos NGEU en España.
- 2401 ALEJANDRO MORALES, MANUEL ORTEGA, JOAQUÍN RIVERO y SUSANA SALA: ¿Cómo identificar a todas las sociedades del mundo? La experiencia del código LEI (Legal Entity Identifier).
- 2402 XAVIER SERRA y SONSOLES GALLEGO: Un primer balance del *Resilience and Sustainability Trust* del FMI como canal de utilización de los derechos especiales de giro. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2403 PABLO HERNÁNDEZ DE COS: El papel de la política macroprudencial en la estabilización de las fluctuaciones macrofinancieras. Conferencia de Estabilidad Financiera/Banco de Portugal, Lisboa (Portugal), 2 de octubre de 2023.
- 2404 MORTEZA GHOMI, SAMUEL HURTADO y JOSÉ MANUEL MONTERO: Análisis de la dinámica reciente de la inflación en España. Un enfoque basado en el modelo de Blanchard y Bernanke (2023).
- 2405 PILUCA ALVARGONZÁLEZ, MARINA ASENSIO, CRISTINA BARCELÓ, OLYMPIA BOVER, LUCÍA COBREROS, LAURA CRESPO, NAJIBA EL AMRANI, SANDRA GARCÍA-URIBE, CARLOS GENTO, MARINA GÓMEZ, PALOMA URCELAY, ERNESTO VILLANUEVA and ELENA VOZMEDIANO: The Spanish Survey of Household Finances (EFF): description and methods of the 2020 wave.
- 2406 ANA GÓMEZ LOSCOS, MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ SIMÓN y MATÍAS JOSÉ PACCE: Modelo para la previsión del PIB de la economía española a corto plazo en tiempo real (Spain-STING): nueva especificación y reevaluación de su capacidad predictiva. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2407 OLYMPIA BOVER, LAURA CRESPO, SANDRA GARCÍA-URIBE, MARINA GÓMEZ-GARCÍA, PALOMA URCELAY y PILAR VELILLA: Micro and macro data on household wealth, income and expenditure: comparing the Spanish Survey of Household Finances (EFF) to other statistical sources.
- 2408 ÁNGEL ESTRADA y CARLOS PÉREZ MONTES: Un análisis de la evolución de la actividad bancaria en España tras el establecimiento del gravamen temporal de la ley 38/2022.
- 2409 PABLO A. AGUILAR, MARIO ALLOZA, JAMES COSTAIN, SAMUEL HURTADO y JAIME MARTÍNEZ-MARTÍN: El efecto de los programas de compras de activos del Banco Central Europeo en las cuentas públicas de España. (Existe una versión en inglés con el mismo número).

- 2410 RICARDO BARAHONA y MARÍA RODRÍGUEZ-MORENO: Estimating the OIS term premium with analyst expectation surveys.
- 2411 JOSÉ MANUEL CARBÓ, HOSSEIN JAHANSHAHLOO y JOSÉ CARLOS PIQUERAS: Análisis de fuentes de datos para seguir la evolución de *Bitcoin*.
- 2412 IVÁN KATARYNIUK, RAQUEL LORENZO ALONSO, ENRIQUE MARTÍNEZ CASILLAS y JACOPO TIMINI: An extended Debt Sustainability Analysis framework for Latin American economies.
- 2413 Encuesta Financiera de las Familias (EFF) 2022: métodos, resultados y cambios desde 2020.
- 2414 ÁNGEL ESTRADA, CARLOS PÉREZ MONTES, JORGE ABAD, CARMEN BROTO, ESTHER CÁCERES, ALEJANDRO FERRER, JORGE GALÁN, GERGELY GANICS, JAVIER GARCÍA VILLASUR, SAMUEL HURTADO, NADIA LAVÍN, JOÉL MARBET, ENRIC MARTORELL, DAVID MARTÍNEZ-MIERA, ANA MOLINA, IRENE PABLOS y GABRIEL PÉREZ-QUIRÓS: Análisis de los riesgos sistémicos cíclicos en España y de su mitigación mediante requerimientos de capital bancario contracíclicos. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2415 CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ ZAMANILLO y LUNA AZAHARA ROMO GONZÁLEZ: Facilitadores de la innovación 2.0: impulsando la innovación financiera en la era *fintech*.
- 2416 JAMES COSTAIN y ANTON NAKOV: Models of price setting and inflation dynamics.
- 2417 ARTURO PABLO MACÍAS FERNÁNDEZ e IGNACIO DE LA PEÑA LEAL: Sensibilidad a los tipos de interés soberanos de la cartera de colateral elegible para los préstamos de política monetaria.
- 2418 ANTONIO F. AMORES, HENRIQUE BASSO, JOHANNES SIMEON BISCHL, PAOLA DE AGOSTINI, SILVIA DE POLI, EMANUELE DICARLO, MARIA FLEVOTOMOU, MAXIMILIAN FREIER, SOFIA MAIER, ESTEBAN GARCÍA-MIRALLES, MYROSLAV PIDKUYKO, MATTIA RICCI and SARA RISCADO: Inflation, fiscal policy and inequality. The distributional impact of fiscal measures to compensate for consumer inflation.
- 2419 LUIS ÁNGEL MAZA: Una reflexión sobre los umbrales cuantitativos en los modelos de depósito de las cuentas anuales y su posible impacto en el tamaño empresarial en España.
- 2420 MARIO ALLOZA, JORGE MARTÍNEZ, JUAN ROJAS y IACOPO VAROTTO: La dinámica de la deuda pública: una perspectiva estocástica aplicada al caso español. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2421 NOEMÍ LÓPEZ CHAMORRO: El camino hacia la supremacía cuántica: oportunidades y desafíos en el ámbito financiero, la nueva generación de criptografía resiliente.
- 2422 SOFÍA BALLADARES y ESTEBAN GARCÍA-MIRALLES: Progresividad en frío: el impacto heterogéneo de la inflación sobre la recaudación por IRPF. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2423 JULIO ORTEGA CARRILLO y ROBERTO RAMOS: Estimaciones paramétricas del impuesto sobre la renta en 2019. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2424 PILAR L'HOTELLERIE-FALLOIS, MARTA MANRIQUE y DANILO BIANCO: Las políticas de la UE para la transición verde, 2019-2024. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2425 CATERINA CARVALHO-MACHADO, SABINA DE LA CAL, LAURA HOSPIDO, SARA IZQUIERDO, MARGARITA MACHELETT, MYROSLAV PIDKUYKO y ERNESTO VILLANUEVA: The Survey of Financial Competences: description and methods of the 2021 wave.
- 2426 MARINA DIAKONOVA, CORINNA GHIRELLI y JUAN QUIÑÓNEZ: Economic Policy Uncertainty in Central America and the Dominican Republic.
- 2427 CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ ZAMANILLO y CAROLINA TOLOBA GÓMEZ: *Sandbox* regulatorio español: impacto en los promotores de los proyectos monitorizados por el Banco de España.
- 2428 ANDRES ALONSO-ROBISCO, JOSE MANUEL CARBO, EMILY KORMANYOS y ELENA TRIEBSKORN: Houston, we have a problem: can satellite information bridge the climate-related data gap?
- 2429 ALEJANDRO FERNÁNDEZ CERESO, BORJA FERNÁNDEZ-ROSILLO SAN ISIDRO y NATIVIDAD PÉREZ MARTÍN: La perspectiva regional de la Central de Balances del Banco de España. (Existe una versión en inglés con el mismo número).